

aparecieron en el mundo en las primeras décadas de ese siglo, fundamentalmente en los años treinta. Por su parte, la teoría del crecimiento económico surge en el Siglo XVIII con las primeras aportaciones que hace Adam Smith a la teoría clásica del crecimiento. No obstante, en su principal obra, La Riqueza de las Naciones, se hace referencia a cuestiones sociales y políticas que más tarde van a desaparecer con los autores que sientan las bases de la teoría neoclásica del crecimiento.

En definitiva, se puede decir que mientras que el crecimiento económico es un concepto simple, objetivo y, por tanto, fácil de medir, pues hace referencia a la renta per cápita de un determinado territorio, el desarrollo económico es un concepto más complejo, subjetivo y, por tanto, difícil de medir, ya que hace referencia al cambio positivo, y de progreso, que experimentan los sistemas socioeconómicos y políticos de determinados territorios.

B. Crecimiento turístico versus desarrollo turístico

En el presente apartado se diferencia entre crecimiento turístico y desarrollo turístico, ya que ambos conceptos hacen referencia a aspectos diferenciados aunque relacionados, al igual que ocurre con los conceptos de crecimiento y desarrollo económico.

El crecimiento turístico de un destino supone el incremento de las llegadas de turistas al mismo, lo cual se traduce en un aumento de la demanda de bienes y servicios turísticos -demanda turística- en ese destino. Por su parte, el desarrollo turístico del destino se traduce en la contribución de la actividad turística al desarrollo económico del mismo mediante la creación de empresas y de empleo, la distribución de la renta, la construcción de infraestructuras, etc. En definitiva, el desarrollo turístico, frente al crecimiento turístico, contribuye a aumentar el nivel y la calidad de vida de la población local.

No obstante, el desarrollo turístico, al igual que le ocurre al desarrollo económico respecto al crecimiento económico, está estrechamente relacionado con el crecimiento turístico, en la medida en que el crecimiento turístico es una condición necesaria, aunque no suficiente, para que se produzca el desarrollo turístico, pues este proceso no se desencadena si no comienzan a llegar turistas a un determinado destino.

Así pues, mientras que el crecimiento turístico de un destino es medido a través del número de turistas que lo visita o de los gastos

que estos realizan -indicadores de demanda-; el desarrollo turístico se mide a través de un conjunto de indicadores más amplio, tales como el número de empleos generados por la actividad turística, la cualificación de los empleados turísticos, el número de empresas turísticas, las infraestructuras turísticas, los impactos de esta actividad sobre la balanza de pagos, la contribución de la actividad turística a la protección del patrimonio, etc. De tal forma que, mientras que el desarrollo turístico se analiza fundamentalmente desde el lado de la oferta, el crecimiento turístico se analiza principalmente desde el lado de la demanda.

Al igual que ocurre con el crecimiento económico, el concepto de crecimiento turístico es más simple y fácil de medir, mientras que el desarrollo turístico y, por tanto, su incidencia en el desarrollo económico, es más complejo y difícil de medir, utilizándose para ello una gran cantidad de indicadores.

Una vez tenidos en cuenta estos conceptos, el siguiente epígrafe analiza las oportunidades y riesgos que la llegada de turísticas, es decir, el crecimiento turístico, puede tener en el desarrollo económico de los destinos. En este sentido, en la medida en que se gestione correctamente el crecimiento turístico de un destino se estará implementando un proceso de desarrollo turístico que repercuta positivamente en el desarrollo económico del mismo.

C. Oportunidades del crecimiento turístico para el desarrollo económico de los destinos

El turismo presenta una serie de características que lo convierte en una actividad a tener en cuenta en los procesos de desarrollo, de tal forma que su adecuada gestión puede generar una serie de efectos positivos en el desarrollo económico de los destinos. Estas singularidades que posee el turismo y que se erigen en oportunidades a la hora de implementar una estrategia de desarrollo económico son, según Martín y Saéz (2006), las siguientes:

1. *Crecimiento constante desde 1950*: el turismo se configura como una de las actividades económicas con una tasa media de crecimiento más elevada desde finales de la Segunda Guerra Mundial, si bien, como se recoge en el Cuadro 4.1, en las últimas décadas esta tasa va decreciendo. No obstante, el dinamismo de la actividad a nivel mundial ofrece una perspectiva de crecimiento que no puede alcanzarse por muchas otras actividades económicas,

de ahí la oportunidad de ser considerada en toda estrategia de desarrollo económico. En este sentido, debe decirse que el turismo y el ocio es considerado como de demanda fuerte con importantes potencialidades de crecimiento.

CUADRO 4.1

Tasas medias anuales de crecimiento de las llegadas de turistas internacionales por décadas

Décadas	50-60	60-70	70-80	80-90	90-00
Tasa media anual (por 100)	10,6	9,1	5,6	4,8	4,2

2. *Redistribuidor de rentas e inversión*: el turismo, tanto nacional como internacional, contribuye a la redistribución de rentas e inversión de los países o territorios más desarrollados a los menos desarrollados. Esta transferencia de rentas se hace a través del gasto que realizan los turistas, procedentes de zonas emisoras localizadas normalmente en territorios desarrollados, en los destinos visitados, localizados normalmente en territorios menos desarrollados. Por su parte, la inversión en facilidades en los destinos turísticos — infraestructuras, hoteles, etc.— es realizada en muchas ocasiones por países o territorios más desarrollados con capacidad para ello, por lo que ello supone una transferencia de capital de estas zonas desarrolladas a zonas menos desarrolladas, donde, en muchos casos, se localizan los destinos turísticos.
3. *Ausencia de barreras al comercio de servicios turísticos*: a diferencia de otros muchos sectores económicos, el turismo no sufre la imposición de barreras al comercio internacional — turismo internacional—, tales como las cuotas o tarifas a la importación, que ponen los países para proteger sus mercados internos. Generalmente, los principales países emisores no ponen ningún tipo de limitación a la hora de que su población viaje donde quiera y gaste lo que quiera. Una excepción a ello la encontramos en la restricción que sufren los estadounidenses a la hora de viajar a Cuba.
4. *Utilización del capital natural y cultural*: la atracción de turistas, es decir, el crecimiento turístico, suele basarse en el atractivo que suponen los recursos naturales y culturales que poseen determinados territorios, sin la necesidad de, en un principio, tener que realizar unas elevadas inversiones. Al mismo tiempo, este tipo de recursos carece de otros usos alternativos, por lo que el

- coste de oportunidad de su utilización en la actividad turística es relativamente bajo.
5. *Nexos de unión con la estructura productiva*: los turistas, durante su estancia en un determinado destino, requieren una gran variedad de bienes y servicios, tales como: alojamiento, restauración, entretenimiento, transporte, souvenir, información, etc. Todo ello conlleva que el desarrollo de esta actividad económica genere un mayor dinamismo en la economía local de los destinos turísticos que el que genera otras actividades, dando lugar a un importante efecto multiplicador de esta actividad sobre la economía local.
 6. *Intensidad de mano de obra*: la actividad turística, sobre todo en los subsectores del alojamiento y la restauración, requiere de un número importante trabajadores, siendo, por tanto, una industria intensiva en mano de obra, de tal forma que modestas inversiones en capital generan un importante número de empleos.
 7. *Menor nivel de importación*: el desarrollo turístico requiere un menor nivel de importación que el que puedan necesitar el desarrollo de otros sectores productivos. En este sentido, los turistas se desplazan, en muchos casos, para comprar bienes y servicios del destino visitado, por lo que sus demandas pueden ser satisfechas por la industria local sin necesidad de recurrir a la importación.
 8. *Recuperación del patrimonio*: una adecuada gestión del crecimiento turístico puede incidir en la conservación, puesta en valor y mejora del patrimonio, tanto natural como sociocultural, de los destinos turísticos. Ello, sin lugar a dudas, incidirá en una mejora del nivel y calidad de vida de la población local.
 9. *Otras oportunidades*: una adecuada gestión del crecimiento turístico genera una serie de oportunidades en forma de economías externas positivas para la población local, tales como mejoras en las redes de transportes, mejoras en el abastecimiento y calidad de las aguas, mejora en los servicios sanitarios y de seguridad, mejoras en las infraestructuras de comunicación y ocio, etc.

En definitiva, el fomento del crecimiento turístico genera una serie de oportunidades para el desarrollo económico de los destinos turísticos, si bien, para aprovechar todas estas oportunidades, los destinos deben aplicar una adecuada política de gestión turística. Esta adecuada política de gestión hace que el crecimiento turístico de los territorios se convierta en desarrollo turístico y que éste influya de forma positiva en el desarrollo económico de los mismos.

D. Riesgo del crecimiento turístico para el desarrollo económico de los destinos

La llegada de turistas a determinados territorios, además de generar una serie de potencialidades y oportunidades para el desarrollo económico de los mismos, también genera una serie de riesgos y amenazas que pueden afectar de forma negativa a ese proceso de desarrollo, sobre todo, si la actividad no se gestiona de forma correcta, pues, como toda actividad económica, el turismo no está exento de costes. En este sentido, se hace necesario conocer cuales son estos riesgos con el fin de minimizarlos y corregirlos en la medida de lo posible (Goded, 1999):

1. *Inestabilidad de las llegadas y los ingresos por turismo*: la demanda turística de determinados destinos puede verse seriamente reducida como consecuencia de crisis económicas en los principales países emisores —sobre todo si la demanda está concentrada en determinados países—, catástrofes naturales, enfermedades, inestabilidad política y guerras en los destinos turísticos. Todo ello ha provocado que en los últimos años aparezca una literatura especializada en la gestión de crisis en los destinos turísticos.
2. *Estacionalidad de la demanda turística*: como consecuencia principalmente de las vacaciones y el clima, la llegada de turistas a los destinos no se distribuyen de forma homogénea a lo largo de todo el año, lo cual incide negativamente, entre otras cosas, en la creación de empleos estables y cualificados y en la rentabilidad de las inversiones.
3. *Necesidad de importaciones*: a pesar de lo comentado en el apartado anterior, el desarrollo turístico, según el modelo que se implemente, requiere de un cierto nivel de importaciones —infraestructuras, instalaciones de acogida, bienes de equipos, bienes de consumo del país de origen de los turistas, etc.—, lo cual implica que el desarrollo turístico puede estar controlado en muchos casos por empresas turísticas multinacionales de los propios países emisores —turoperadores, aerolíneas, cadenas hoteleras, etc.—, las cuales se integran, a su vez, formando grandes grupos turísticos, aumentando su poder de negociación. Esto supone que buena parte del gasto turístico se quede en el país de origen —pago del paquete turístico, del transporte, etc.— y que dichas empresas turísticas controlen el flujo turístico a los destinos, lo cual va a incidir negativamente sobre sus intereses y, por tanto, en el desarrollo económico de tales destinos.

4. *Creación de guetos*: las llegadas de turistas a determinados territorios puede suponer la aparición de auténticos enclaves sin apenas conexión con la economía local. Al ser los eslabonamientos intersectoriales escasos y no beneficiar al resto de actividades productivas de la zona, genera grandes desequilibrios en el desarrollo económico del destino.
5. *Deterioro del patrimonio*: al igual que la llegada de turistas puede suponer un estímulo y una fuente de ingresos importante para la conservación del patrimonio, una mala gestión de estos flujos puede incidir negativamente en esa conservación. De esta forma, el crecimiento turístico puede representar un riesgo para la conservación del patrimonio natural y sociocultural de los destinos visitados, incidiendo, por tanto, de forma negativa en el desarrollo económico de los mismos al disminuir previsiblemente la calidad de vida de la población local.
6. *Inflación*: la llegada de turistas a determinadas zonas supone un incremento de precios en determinados bienes y servicios –suelo, restauración, alojamiento, comercio, etc.–, cuyos efectos perversos sobre la economía local se dejan sentir, sobre todo, en las capas menos privilegiadas de la población de acogida, lo cual va en contra del concepto de desarrollo económico.

En definitiva, estos serían algunas de las principales oportunidades y riesgos que el crecimiento turístico genera en el desarrollo económico de los países y regiones de destino. No obstante, la forma en la que se gestione esta actividad, es decir, de la maximización de unos -oportunidades- y minimización de otros-, va a depender el tipo de desarrollo turístico que finalmente se implemente y cómo éste puede contribuir al desarrollo económico de los destinos.

4.4.2. Impactos económicos del turismo

Como ya se ha destacado en anteriores epígrafes, el turismo repercute enormemente en la economía de los países y regiones en los que se desarrolla, si bien esta influencia tiene distinta intensidad según el dinamismo y diversificación de las economías de estas regiones de destino. Así, estas economías pueden ser las propias de países desarrollados o en vías de desarrollo, pueden estar basadas en una o varias industrias, etc., por lo que el turismo puede representar una opción importante para la misma o ser completamente irrelevante.

En el presente apartado se hace un resumen de los impactos económicos, tanto positivos como negativos, que genera el crecimiento

turístico en las regiones de destino, mucho de los cuales ya han sido comentados en el apartado anterior en forma de oportunidades y riesgos.

A. Impactos económicos positivos

En general, los efectos económicos positivos que la actividad turística ejerce sobre la economía de un destino se pueden sintetizar en el efecto “multiplicador” que provoca el gasto turístico. Éste puede definirse como la riqueza añadida que se genera por cada unidad de gasto turístico, es decir, la oleada de gastos -y consecuentemente creación de riqueza- que se produce al realizar un primer gasto en turismo. Entre toda esta serie de efectos provocados por el gasto turístico se distinguen las siguientes categorías:

1. *Los efectos directos*: hacen referencia al gasto realizado por los visitantes en el destino. Así, influyen en esta categoría los flujos monetarios recibidos por los establecimientos turísticos de primera línea -hoteles, restaurantes, taxis, autobuses, etc.- directamente de los visitantes.
2. *Los efectos indirectos*: los ingresos obtenidos por los establecimientos de primera línea serán gastados en otros proveedores y servicios locales, dando continuidad al proceso.
3. *Efectos secundarios inducidos*: durante las rondas de gasto turístico directo e indirecto, parte de la renta obtenida irá a parar a manos de la población residente bajo la forma de salarios, dividendos e intereses, los cuales incrementarán las rentas de los mismos.

Más en particular, entre los efectos positivos que genera el turismo sobre las economías de los destinos, algunos de los cuales ya han sido comentados a lo largo del presente capítulo, pueden enumerar los siguientes:

1. *Contribución del turismo al equilibrio de la balanza de pagos*. El papel del turismo en la balanza de pagos de un país suele expresarse en términos de ingresos generados por los visitantes internacionales y de gastos realizados por los nacionales en el extranjero. Y, como se ha comentado anteriormente, para los países en desarrollo con elevados déficit exterior, el turismo es una actividad importante para equilibrar o corregir, en la medida de lo posible, sus cuentas exteriores, al ser los ingresos por turismo superiores a los pagos.
2. *Contribución del turismo al Producto Nacional Bruto (PNB)*. La producción de bienes y servicios para satisfacer la demanda de los turistas cuando estos viajan supone en el ámbito mundial

alrededor del 4 por 100 del PNB de los países. Evidentemente, esta contribución varía de unos países a otros, existiendo países en los que la actividad turística supone más del 50 por 100 de su PIB — Bahamas, Seychelles, por ejemplo—, lo cual representa una parte muy importante de sus economías. En España el turismo también supone una parte importante de su economía con alrededor del 11 por 100 del PIB.

Sin embargo, al igual que ocurre con la balanza de pago, estas mediciones se realizan considerando los efectos directos únicamente, por lo que deben ser utilizadas como mera indicación, ya que no explican los impactos económicos del turismo en una economía con total amplitud.

3. *Contribución del turismo a la creación de empleo.* Como ya se ha comentado, la actividad turística es una industria intensiva en el factor trabajo, por lo que su desarrollo incide en buena medida en la creación de empleo.
4. *El turismo como motor de actividad empresarial:* el turismo está considerado como un motor importante de la actividad económica por sus múltiples conexiones con los demás sectores de la economía, pues puede decirse que prácticamente todo el sistema productivo del destino turístico se pone a disposición del turista para satisfacer las necesidades de éste.
5. *Distribución de la renta:* otro de los beneficios económicos del turismo es no sólo el aumento de la renta, por su contribución al PIB, sino también la distribución de la misma, tanto entre la población como en términos de contribución al equilibrio regional de un país. En general, puede afirmarse que el turismo representa una posibilidad de mejora económica en el nivel de vida de la población residente, así como un instrumento óptimo para acelerar los posibles cambios positivos que puedan operar en el lugar concreto en el que desarrolle.

B. Impactos económicos negativos

El desarrollo turístico lleva aparejado, al igual que ocurre con el desarrollo de cualquier otra actividad productiva, ciertos costes que deben ser considerados al mismo tiempo que los beneficios para poder evaluar correctamente los impactos económicos del turismo sobre los destinos.

Entre los costes económicos que pueden identificarse, algunos de los cuales ya han sido reseñados en apartados anteriores, destacan:

1. *Coste de oportunidad*: puesto que los recursos de un destino son siempre limitados, ya sean naturales, humanos o financieros, el hecho de ser aplicados a la actividad turística en lugar de a usos alternativos, tiene un coste de oportunidad que debe ser evaluado —la oportunidad desperdiciada—. En este sentido, es necesario valorar los beneficios económicos que surgen de la inversión de dichos recursos en el turismo, comparándolos con los beneficios que se obtendrían si estuvieran destinados a otros usos. Sin embargo, debido a las dificultades existentes para evaluar los costes de oportunidad correctamente, éstos suelen ser ignorados a la hora de planificar y desarrollar la actividad turística.
2. *Costes derivados de las fluctuaciones de la demanda turística*: las fluctuaciones e inestabilidad de la demanda turística disminuye la rentabilidad de las inversiones turísticas, ya que esta demanda, en teoría, es tremendamente estacional y muy sensible a aspectos tales como: las variaciones de los precios, los cambios en las tendencias económicas, los cambios políticos y las modas. En este sentido, la llegada de turistas sólo en determinadas épocas del año —estacionalidad de la demanda— reduce la rentabilidad de las inversiones en esta actividad, siendo éste uno de los costes más importantes a los que tienen que hacer frente todos los negocios relacionados con la actividad turística.
3. *Inflación*: el crecimiento turístico en los destinos suele traer consigo en muchas ocasiones un incremento de los precios, ya que los turistas suelen tener un poder adquisitivo más elevado que la población local de los destinos visitados, por lo que pueden afrontar en mayor medida una subida de precios de los productos y servicios ofertados en el destino.
4. *Salida de beneficios económicos al exterior*: este coste negativo es superior en los países en vías de desarrollo, pues generalmente sufren déficit de capital y, por tanto, dependen del capital extranjero para realizar las inversiones turísticas necesarias para hacer frente al proceso de desarrollo turístico. También estos países se caracterizan por poseer un sistema productivo muy poco diversificado, por lo que las importaciones de bienes y servicios para atender las necesidades de los turistas son mayores, incidiendo ello de forma negativa en la balanza de pagos turística.
5. *Distorsiones en la economía*: el desarrollo de la actividad turística puede crear perjuicios y desequilibrios en el desarrollo de otros sectores económicos o de algunas otras zonas del mismo país que, por sus condiciones, no goza de las mismas circunstancias para competir. Esto sucede cuando el turismo capta todos los recursos

productivos —económicos, humanos financieros y naturales— de un país en territorios muy puntuales del mismo quitándoselo al desarrollo de otros sectores.

Ahora bien, todos estos costes que se derivan del crecimiento turístico, pueden ser evitados o, al menos, minimizados a priori mediante la implementación de una adecuada política turística que tenga en cuenta las características estructurales, tanto económicas como socioculturales y medioambientales, de los destinos turísticos que se pretendan desarrollar, pues sólo a partir de estas consideraciones se podrá implementar un proceso de desarrollo turístico que incida positivamente en el desarrollo económico de los destinos.

4.4. Resumen

La sostenibilidad es un paradigma multidimensional, que engloba tres aspectos básicos: eficiencia económica, equidad social y preservación de los recursos. En este capítulo, se ha profundizado en los aspectos relativos a la dimensión económica del turismo sostenible, como condición sine qua nom para la consecución de avances en materia de sostenibilidad por parte de los destinos turísticos.

Se ha justificado la importancia de la dimensión económica por el hecho de que, aunque la actividad turística sea respetuosa con el medio ambiente o la sociedad local en la que se desarrolla, si esta actividad productiva no es rentable y competitiva en un mercado cada día más exigente, no podrá ser, de ninguna manera, sostenible.

Ello ha permitido explicar también la importancia de la sostenibilidad como factor clave para la competitividad de cualquier destino turístico. De hecho, los análisis sobre la competitividad turística se han convertido en una de las principales aportaciones a la gestión de destinos turísticos a nivel internacional en los últimos años. Los planteamientos de gestión avanzan hacia un uso más racional de los recursos, que implique una menor dependencia de las ventajas comparativas, y, por el contrario, buscar ventajas competitivas a través del impulso de factores vinculados con la investigación, el uso de la tecnología, el talento, etc.

Finalmente, se ha planteado que el turismo genera, en efecto, impactos económicos positivos sobre los territorios en los que se desarrolla, pero también puede generar impactos negativos, por lo que es necesario un

mayor conocimiento acerca de cómo afecta el turismo a la economía de los destinos y qué herramientas se puedan utilizar para maximizar los efectos positivos y eliminar o, al menos reducir los negativos.

4.5. Ejercicios y actividades

Preguntas de repaso

1. ¿Por qué es importante analizar la competitividad de los destinos turísticos?
2. Realice un cuadro-resumen con los principales modelos de análisis de competitividad de destinos turísticos.
3. Según el indicador de competitividad elaborado por el Foro Económico Mundial, comente cuál ha sido la evolución de los 10 primeros países de 2008 a 2011 ¿Cuáles son los principales factores que explican las diferencias en competitividad entre los 10 primeros países respecto a los 10 últimos?
4. Analice el impacto económico que genera el turismo en las economías de los 3 primeros países del ranking de competitividad, así como de los 5 últimos países, tanto para 2008 como para 2011 y explique si existe una relación directa entre competitividad de los destinos turísticos e impactos económicos positivos del turismo sobre los mismos. Argumente la respuesta.
5. Elija un destino turístico y analice los impactos económicos positivos y negativos que el desarrollo turístico ha supuesto en el territorio.

Preguntas de tipo test (V/F) (véase solucionario)

1. La OMT afirma que la posición competitiva del conjunto turístico debe basarse en sus ventajas competitivas y no tanto en las ventajas comparativas.
2. El desarrollo turístico supone el incremento de las llegadas de turistas al mismo, lo cual se traduce en un aumento de la demanda de bienes y servicios turísticos.
3. La competitividad de los destinos turísticos puede ayudar a mejorar la estructura económica de los mismos.
4. El coste de oportunidad hace referencia al hecho de que los recursos de un destino aplicados a la actividad turística podrían tener otros usos alternativos.
5. El desarrollo turístico se mide a través del Producto Interior Bruto.
6. La medición de la competitividad de un destino es incompleta si se hace exclusivamente desde el punto de vista de la oferta o desde el punto de vista de la demanda.

7. El “diamante” de competitividad de Porter está conformado por cuatro vértices (grupos de factores).
8. El modelo de competitividad de Ritchie y Crouch considera tanto factores del entorno general (macroentorno) como del propio destino turístico (microentorno).
9. La inflación derivada de la actividad turística hace referencia a la bajada de los precios de los productos y servicios ofertados en el destino.
10. El desarrollo turístico, frente al crecimiento turístico, contribuye a aumentar el nivel y la calidad de vida de la población local.